

**INFORME COMPLETO DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES DE SUCUMBÍOS E ISAMIS
SOBRE HECHOS OCURRIDOS EN LA NOCHE DEL 22 DE MAYO DE 2011 EN NUEVA LOJA COMO PARTE DEL
CONFLICTO VIVIDO DESDE OCTUBRE DE 2010
POR LA PRESENCIA DE LOS HERALDOS DEL EVANGELIO**

A pesar de la salida de los Heraldos del Evangelio de la provincia de Sucumbíos el día 19 de mayo de 2011, las organizaciones sociales de la Provincia y las personas de ISAMIS, hemos decidido mantener, de manera pacífica, respetuosa pero activa, nuestra presencia al interior del salón parroquial en la catedral de Nueva Loja, acompañando la vigilia al pie de la catedral cerrada y pendientes de la situación el Hogar Infantil y de la Radio Sucumbíos -nuestra compañera solidaria- y de sus trabajadores/as, alertas a la evolución de las negociaciones que comenzarán el día lunes 23 de mayo en la ciudad de Quito, como se divulgó en comunicado del día domingo 22 de mayo de 2011, por muchos medios y también al concluir la Misa Dominical vespertina de la Catedral con un nutrido grupo de feligreses/as.

Aproximadamente las 8h30 de la noche, fuimos sorprendidos en la vigilia por el paso de una marcha de seguidores de los Heraldos del Evangelio, escoltada por la policía, que llaman "marcha blanca" que según ellos es por la paz, en la cual portaban, como otras veces banderas y globos blancos, siendo usados los palos de las banderas luego, para golpear a las personas que estaban dentro del patio. En vez de seguir de largo por la calle 18 de noviembre, entraron por asalto en el patio del salón parroquial, blandiendo palos, profiriendo insultos y agrediendo verbal y físicamente a las personas que se encontraban en ese momento en el patio y a quienes desde la vigilia vinieron a auxiliar a los/as agredidos/as, sin importarles que había entre ellos/as, señoras mayores. Estas personas entraron a esa zona golpeando la puerta pequeña, sacándola de la pared y saltando por encima del portón grande de reja. Algunas de las personas que estaban dentro alcanzaron a protegerse encerrándose en el salón parroquia, entre ellas: cuatro adultos/as, una joven y tres niños.

Todo esto ocurrió ante la presencia inactiva de los agentes de policía a pesar de que de inmediato a los uniformados que se encontraban en el carro patrullero estacionado al frente, se les pidió actuar para proteger a las personas que estaban dentro, a lo que ellos respondieron: "¿qué podemos hacer tan pocos ante tanta gente?"

Mientras se daba esta agresión había un grupo de la marcha de seguidores de los Heraldos del Evangelio, que iba aumentando en número, que azuzaba con gritos pidiendo que se abriera la puerta y salieran las personas que estaban dentro, a quienes la policía amenazaba por la ventana diciendo frases como, que si no abrían y salían les dejaría solos y que había más de mil personas afuera que entrarían a la fuerza, que ya venía el fiscal para ordenar tumbar la puerta... Desde fuera quienes hablamos con las personas de dentro, les animamos todo el tiempo a no abrir y que así estarían protegidos... nunca imaginamos que un fiscal, el mismo Over Jaramillo, que actuó de la manera que todo el mundo conoce, en la radio Sucumbíos, el día lunes 16 de mayo, repetiría su actuación violenta y violatoria de los derechos humanos, contando con el apoyo de la policía y siguiendo las demandas a gritos del grupo de seguidores de los Heraldos del Evangelio, ante quienes la policía cuando aún estaban en el patio, durante un par de horas aproximadamente, los mantuvo en un área restringida, pero luego cuando salieron del patio hacia la vigilia, les dejaron moverse libremente sin ningún impedimento ni amonestación. Es más, en ese momento quedaron afuera muy pocos policías. Durante el tiempo que se mantuvo cerrada la puerta del salón parroquial, el grupo de organizaciones sociales estuvimos inicialmente, en los dos lados del atrio de la catedral que dan al patio, sin embargo, luego la policía nos impidió el paso por el lado trasero donde estaban una reja con cadenas que controlaba el acceso a la patio.

Llovía muy intensamente, eran aproximadamente las 20h30 y el patio estaba casi a oscuras porque hay muy poca iluminación.

Luego al llegar el Fiscal Over Jaramillo dio la orden a la policía de abrir la puerta a golpes y la policía entró sacando a las personas que se habían protegido dentro del salón, a empujones mientras las niñas lloraban. Fueron dejando salir a todas las personas presentes, dejando por último al seminarista Carlos Botero con cédula colombiana 71556470, y visa 12-VII de misionero, con quien se mostraron especialmente agresivos porque estaba tomando fotos de los hechos. El mismo fiscal le quitó la cámara de fotos en la misma puerta de salida y como se resistía a que le arrebataran su cámara, lo redujeron y lo esposaron con los brazos atrás y lo fueron sacando entre dos policías por medio de los seguidores de los HE, mientras a

las demás personas las dejaron salir por el lado de atrás de la catedral que lleva a la vigilia, por frente a la casa del conserje en la cual estaban solamente dos de los hijos del conserje, de 14 y 18 años. En el momento en que la policía se llevaba al seminarista Carlos, la compañera Elsa Cuenca, que había estado con él dentro del salón parroquial, reclamó y quiso impedir que se lo llevaran a pesar de tener en brazos a su hija de menos de dos años y al lado otra de 7 años a quien perdió de vista en ese momento.

Angustiada por no encontrar a su hija, el mencionado joven de 18 años, medio hermano de sus hijas, sale a su encuentro preguntando por la niña de 7 años. Cuando la encuentra se van los dos jóvenes, Elsa y sus dos hijas al interior de la casa del conserje para intentar resguardarlas en este sitio que ella consideró seguro. Apagaron las luces con intención de dormir las niñas y cuando uno de los policías se acercó, vio, y dijo: "Aquí solo hay niños" y se retiró. Sin embargo, minutos después se acercó el fiscal señor Over Jaramillo acompañado de policías y golpearon la puerta hasta abrirla por la fuerza violentamente, entrando hasta la habitación, ordenando que todos salieran. La niña de 7 años y el de 14 años asustados se metieron bajo la cama, de donde un policía los hizo salir levantando la cama, lloraban por supuesto y estaban aterrorizados.

En ese momento vieron Elsa y sus hijos y los jóvenes cuando la policía tomó de un rincón del piso de la sala donde posaba, un arma y se la llevaron. Era el arma que el guardia deja a guardar ahí.

Al dar aviso a la gente de la vigilia que se llevaban detenido a Carlos Botero, dos policías que custodiaban el paso a la vigilia, restaron importancia a la forma en que se lo llevaban y dijeron que era para protegerlo.

De inmediato un grupo de 4 personas se fue a buscarlo a la P. Judicial y allí no les dieron razón y luego les dijeron que estaba en el hospital, donde al llegar el grupo encontraron un impresionante operativo policial con agentes del GOE, quienes fueron los que lo sacaron del salón parroquial. Del hospital lo sacaban como si fuera un peligroso delincuente y se lo llevaron sin informar a dónde, pues habían recibido esta orden del Coronel. Se justificaba en que era por protegerlo por si la gente se acercaba a donde estuviera y quería hacerle daño y la policía no sabía de qué grupo eran. En la Comandancia estuvieron insistiendo en saber de su paradero durante 45 minutos sin respuesta. Cuando deciden denunciar por desaparición del Seminarista en manos de la Policía, los agentes llaman al Comandante, quien insiste en no avisar el lugar donde está. Llegan dos camionetas en ese momento una blanca y una azul, donde venía la Gobernadora, quien les dice que ahí se encuentra Carlos Alberto. Al final el Comandante quien inicialmente negaba la presencia, lo confirma.

Al ir más tarde a llevarle comida y abrigo, la persona que fue se dio cuenta de que le estaban haciendo preguntas los policías. Hacia las dos de la mañana, cuando fue la abogada para hacerle saber que podía negarse a dar declaraciones sin presencia de un/ abogado/a, pudieron tener acceso parcial al parte policial indicando que le habían encontrado un celular, unos audífonos, una cámara y un arma de fuego.

Ahora en la mañana de hoy día 23, la Gobernadora acaba de llamar a una persona de las OO. Sociales (quien se comunicó con ella alrededor de siete veces anoche pidiendo la protección policial para el grupo con ISAMIS) para decir y aclarar, -no sabemos por qué- que el parte policial dice que el arma fue encontrada en una vivienda contigua y no en manos de Carlos Alberto.

Siguiendo con lo de anoche, al llevarse a Carlos la policía, el grupo de seguidores de los HE que había ido subiendo en número a unas 400 personas, como decíamos antes, se desplazó sin ningún impedimento hacia el sector de la vigilia, en presencia de pocos policías, profiriendo insultos, amenazando y exigiéndole a la policía que nos desalojara de todos los lugares alrededor de la Catedral. Las personas de ISAMIS y de OO. Sociales nos agrupamos alrededor del área del altar de frente a la Catedral, protegiéndonos con una fila de bancas y en cadena humana tomados de los brazos, cantando con el equipo de sonido. Luego vinieron algunos policías más, pero si realmente el grupo atacante hubiera querido tomarse el espacio de la vigilia, la policía presente no hubiera podido contenerlos. Durante algunas horas siguieron amenazando y acosando para romper el cerco, presentándose varios incidentes a los que los agentes policiales intentaban controlar. Estuvieron varias horas a unos tres metros del grupo de la vigilia, separados solo por el reducido número de agentes. El grupo de seguidores de los HE nos cortó el cable que lleva la luz a la vigilia y la policía no hizo nada al respecto. Nos quedamos entonces sin sonido.

Desde el primer momento del asalto, varias personas llamamos en diferentes momentos a la Gobernadora quien inicialmente dijo que estaba de camino y a una hora de Lago. Luego que estaba a 20 minutos y que ya iría para “pararme en medio de los dos grupos, como el otro día, para que me insulten de un lado y de otro”. Se le pidió varias veces, que hablara con el Comandante y que pidiera refuerzos para protegernos, eso incluso antes de la toma del salón por el fiscal Over Jaramillo y la Policía y después también. También sabemos que la llamó el Legado Pontificio Monseñor Ángel Polivio Sánchez. Pero nunca llegó a hacerse presente, aunque allí pasamos la noche entera. Sí se hizo presente el señor Gaitán Celín.

Finalmente tal vez cerca de las dos de la mañana o un poco antes se dispersaron los seguidores de los HE.

Intentando citar textualmente, estas son algunas de las respuestas telefónicas obtenidas de la Gobernadora durante la noche:

- Eso es un problema que han creado ustedes, yo no estoy de un lado ni del otro porque de todos los lados me atacan, por eso digo, ya no voy a hacer nada, páseles lo que les pase. No me importa si son carismáticos o de qué color sean, yo ya no voy a hacer nada.
- Al decirle que ya habían roto la puerta del salón y entraban sacando a empujones a la gente y que había niños dijo: me parece improcedente, cómo van a tener niños en la calle a esta hora, 11 p.m. ¡Cómo van a tener niños ahí!
- Ya hablé con el Comandante y con Gaitán Celín. Seguramente será no hay más agentes disponibles en Sucumbíos.
- Ya estoy a 20 minutos y me iré a pararme en medio de los dos grupos, para que me insulten de un lado y de otro. Yo no creé ese conflicto han sido ustedes. De parte y parte.
- Le dijimos: Gobernadora usted dijo que vendría a aquí. Y ella respondió: “Yo no puedo ir ahora.” Nunca llegó.
- Gobernadora, se están yendo de la Catedral y se irán a la Radio Sucumbíos. Ella respondió: ya me voy para allá y no se dejen creer de rumores. Y por favor digan a la Radio Sucumbíos que no incite a la gente de las comunidades a venir aquí. Tenemos todo grabado.
- Esta mañana cuando llamó a aclarar lo de la denuncia de Carlos Alberto Botero, repitió la recomendación y advertencia a la Radio Sucumbíos.
- Cuando se la llamó esta mañana para que oyera lo que la Radio Bolívar estaba diciendo, volvió a decir que iba ir a Radio Sucumbíos y después iría allí.

Mientras a la Radio Sucumbíos que no ha caído en excesos ni en provocaciones, la Gobernadora le pide no llamar a las comunidades a convocarse, a la Radio Bolívar, al Canal de TV local Lago Sistema y a otras radios, se les le da vía libre para seguir propagando insultos, mentiras, difamaciones, injurias, ofensas, desinformación, confusión y abrir sus micrófonos para decir al aire toda suerte de barbaridades sin ninguna responsabilidad, en contra de quienes apoyamos seguir haciendo un tejido eclesial y social, expresados en la Asamblea Diocesana del Vicariato de Sucumbíos y la Coordinación de Organizaciones Sociales, que ha dado forma y vida a esta provincia en los últimos cuarenta años por caminos de comunión, encuentro, inclusión, diálogo y solidaridad.

Hoy mismo, 23 de mayo, por ejemplo los seguidores de los HE, a través de la Radio Bolívar han estado citando para esta noche a las 19h00 a una marcha más grande que la de ayer, invitando a niños y niñas. ¿Para eso la señora Gobernadora no es incitar, ni buscar el enfrentamiento? ¿Y no lo será si permite la marcha al igual que ayer, que lo favorezca? ¿Era eso lo que se quería evitar el día 20 de marzo y a lo que nos presionó el gobierno, pero ahora no?

¿Eso es imparcialidad? ¿Eso es no estar de un lado ni de otro?

¿Qué más se necesita para demostrar que la provincia está dividida y que nunca antes del 30 de octubre con la llegada, presencia y acción de los Heraldos del Evangelio, habíamos vivido algo así y que ellos y su acción han provocado todo esto?

23 de mayo de 2011

Comisión de Apoyo a OO Sociales de Sucumbíos e ISAMIS